

LA “FIESTA DEL LIBRO” DE 1922 EN ORURO¹

Nilda Llanqui Quispe

Resumen

El presente artículo se refiere de la “Fiesta del Libro”, que se llevó a cabo en la ciudad de Oruro en 1922. Esta fiesta, como se verá más adelante, constituyó un aspecto importante en el desarrollo cultural de Oruro. Fue la primera vez que en Bolivia se celebró este día, hecho que lo constituye en una referencia importante para el desarrollo de la cultura en otras regiones del país, posteriormente.

Abstract

This paper presents the “The book fair”, to be held in the city of Oruro in 1922. This fair would become an important part in the cultural development of Oruro. It was the first time this day was celebrated in Bolivia, and this would be an important reference for the development of culture in other regions.

Descriptores

Fiesta del Libro // Oruro // Marcos Beltrán // Colegio Bolívar

Key words

Book fair // Oruro // Marcos Beltrán // Colegio Bolívar

¹ El presente trabajo corresponde a la investigación realizada el 2010, dentro del Programa Relaciones Interétnicas del Convenio UMSA/ASDI, en el Instituto de Estudios Bolivianos.

El libro "...registra los grandes sueños de los hombres, conserva las ideas maestras que guiaron a los individuos, a los pueblos a las razas; inmortaliza los gestos y hechos que merecen servir de brújula para las generaciones futuras..." (Ministerio de Instrucción Pública, 1929).

Introducción

Con el auge de la minería del estaño en las primeras décadas del siglo XX, Oruro "..., gracias a su ubicación geográfica e ingente reservorio estañífero en sus minas..." (Torres, 1994: 411) tuvo un rol protagónico a nivel nacional. La minería dio lugar a que se constituyera en un centro donde se desarrollaron muchos cambios económicos, políticos, sociales y culturales que dieron lugar a que la "modernidad" se irradiesse por sus regiones. La ciudad de Oruro dejó poco a poco y para el mal recuerdo la denominación de "aldea grande", que tuvo hasta la irrupción del ferrocarril, entrando en un proceso de vertiginoso crecimiento económico, poblacional y urbano.

Oruro se vio inmerso en un proceso de modernización que respondía a las ideas de "orden y progreso" vigentes en este período. Estos antecedentes dieron lugar a su consolidación como una de las ciudades más "progresistas" y "modernas" de Bolivia" en los primeros años del siglo XX. Estos aspectos nos permiten deducir como poco a poco la cultura también se vio "modernizada". Uno de los aspectos culturales que se debe tomar en cuenta está relacionado con el libro. En este período, los materiales bibliográficos cobraron mayor importancia dentro de una sociedad, que buscaba el "progreso" y la "modernización" de la región y de sus habitantes.²

El presente artículo habla de la "Fiesta del Libro", que se llevó a cabo en la ciudad de Oruro en 1922. Esta fiesta, como se verá más adelante, constituyó un aspecto importante en el desarrollo cultural de Oruro. Fue

² No se debe olvidar que en este período se publicaron varios estudios resalantes sobre la historia de Oruro, como la de Marcos Beltrán Ávila *Sucesos de la guerra de independencia del año de 1810* (1918); *Capítulos de la historia colonial de Oruro* (1925), etc.; y de Adolfo Mier, *Noticia y proceso de la muy noble y leal Villa Real de San Felipe de Austria de Oruro* Tomo I (1906) y Tomo II (1913). Asimismo, se publicaron diversas obras literarias. Entre las principales podemos citar a las de José Víctor Zaconeta: *Odas y poemas*, *Entre el polvo del camino*, *Los Chipayjas*, *Pertifrasis del Manchay Puito*, *El Manchay Jacha*, *Tradiciones Altoperuanas*, *En los tiempos del maestro Pichincha* y *La Virgen del Socavón y la Corte*.

la primera vez que se celebró este día en Bolivia, y por ello constituye una referencia importante para el análisis del desarrollo de la cultura en otras regiones del país, posteriormente.

Para una mejor comprensión del tema, se dará una definición del concepto de libro en este contexto, para ver que no es solamente un objeto sino un vehículo importante de modernización. Después, se observará la importancia del libro como instrumento de cultura y modernidad. Posteriormente, se dará a conocer lo que fue "La Fiesta del Libro" y todos los actos que tuvieron lugar ese día. Finalmente y para concluir, se verán las articulaciones entre el libro, las librerías y las bibliotecas públicas en Oruro.

El concepto de libro

Existen numerosas definiciones sobre el libro, tomando en cuenta su forma, materia, composición o las características de publicación. Sin embargo, para el presente artículo tomaremos en cuenta la definición de Domingo Buonocore en su *Diccionario de Bibliotecología*, que lo define de la siguiente manera:

El libro deriva del latín liber, libri, parte inferior de la corteza de las plantas de los romanos empleadas como papel, raíz, también, de libre, connotación que enaltece su origen porque el libro, al liberar el espíritu del hombre, se convierte, a la vez, en el más precioso instrumento para conquistar la libertad de los pueblos (Buonocore, 1976: 282).

En 1922, el Rector de la Universidad Orureña manifestaba que "... el libro llevó a efecto la nueva misión de propagar y difundir la ciencia, vulgarizando sus conocimientos y estableciendo los sólidos fundamentos de las civilizaciones más adelantadas..." (*La Época*, Oruro, 7 de abril de 1922: 4). Teniendo esto como nueva misión, el libro sería consagrado como un instrumento importante e imprescindible dentro de la civilización. A partir de ello, se puede comprender que los libros eran considerados como vehículos importantes de la modernización en una de las ciudades más "modernas" y cosmopolitas de Bolivia.

En este período se realiza una especie de "culto al libro", resaltando su importancia dentro de la cultura de las sociedades. En Bolivia, el Ministerio de Instrucción Pública, junto a la Dirección General de Instrucción (Sección de Bibliotecas), consideraron al libro, la lectura y las bibliotecas como tres elementos inseparables e indispensables de toda cultura. De acuerdo a esta concepción, se consideraba que el libro "...registra los grandes sueños de los hombres, conserva las ideas maestras que guiaron a los individuos, a los pueblos a las razas; inmortaliza los gestos y hechos que merecen servir

de brújula para las generaciones futuras...” (Ministerio de Instrucción Pública. Dirección General de Instrucción, Sección de Bibliotecas, 1929: 1).

Con todo ello, el Ministerio de Instrucción consideraba que “...cada hombre debe rendir culto al libro. Cada gobierno debe considerarlo como instrumento en la educación nacional. Cada patriota, cada educador tiene el deber de emprender la cruzada a favor del libro, de su difusión por todo el país, de su concentración en bibliotecas escolares y públicas científicamente organizadas” (Ibíd: 1). Es decir, el libro debía tener un valor amplio en la educación e instrucción de las sociedades presentes y futuras.

En este período de la historia, no sólo se difunde la utilización y la producción bibliográfica sino que también se promueve una serie de recomendaciones para el uso adecuado de estos materiales. Para el año 1929 se divulga el siguiente decálogo:

DECALOGO DEL LIBRO³ **(Según H. M.)**

1. No me abras solo por curiosidad.
2. No humedezcas las yemas de los dedos para volver mis hojas. No tosas ni estornudes sobre mis páginas.
3. No me tomes sino con las manos limpias. Me avergonzarías si estando sucio, me pidiese en préstamo otro lector.
4. No hagas ninguna señal o anotación en mis páginas, ni con la pluma ni con el lápiz. No me levantes en alto cogiendo una de mis tapas.
5. Cuando me leas no te apoyes sobre mi ni con los codos ni con los brazos; me harías mal. No me dejes abierto sobre el pupitre y menos tocando mis páginas con su superficie.
6. No coloques nunca entre mis hojas un cortaplumas, un lápiz u otro objeto que sea más grueso que una hoja de papel. Perjudicarías mi encuadernación.
7. Si cuando suspendas la lectura, temes no recordar la pagina, no pliegues la hoja ni dobles sus ángulos. Emplea para registro una cinta o una tira de papel. Después ciérrame y déjame sobre el pupitre en postura cómoda para descansar tranquilamente.
8. No debo acompañarte sino el tiempo estrictamente necesario porque puedo ser solicitado por otros muchos lectores.
9. Recuerda que podemos encontrarnos nuevamente y que te desagradaría verme manchado, destrozado y envejecido.
10. Procura conservarme limpio y lo mejor que te sea posible. En cambio yo te ayudare a ser feliz, proporcionándote armas de cultura para la lucha por la vida (Ministerio de Instrucción Pública, 1929: 73-74).

³ Este decálogo se encuentra en el Folleto No.37 del Ministerio de Instrucción Pública. Dirección General de Instrucción, Sección de Bibliotecas, 1929: 73-74.

Este decálogo debería ser impreso en hojas sueltas y colocado entre la carátula y la primera página de cada libro, recomendando su lectura a todos los lectores. Al parecer esto fue muy poco difundido ya que no se ha encontrado ningún libro que tenga este decálogo.

Paralelamente, hubo una gran difusión sobre las bondades de los libros y la lectura. Se consideraba que los libros eran los elementos que proporcionan las armas de cultura para la lucha por la vida. Asimismo, es interesante observar cómo el libro empezaba a tener una gran importancia dentro de la prensa escrita. Se han encontrado varios artículos que resaltan la importancia de los libros en la educación, además de un sin fin de anuncios de los libros de reciente edición, inclusive poemas dedicados a este noble amigo.⁴ Este aspecto fue de gran importancia ya que influyó de sobremanera en su difusión.

Importancia del libro como instrumento de cultura y modernidad

Ya durante el siglo XIX aparece el concepto de modernidad, considerada como una reacción ambigua de la cultura contra la agresión del mundo industrial. Se comprende a la modernidad “como la afirmación del individuo, su capacidad de acción y el desarrollo del pensamiento racional, donde el progreso constituye un elemento central. Este proceso de modernización no solo era material, sino que, al igual que en Europa, la idea era producir un nuevo sujeto social disciplinado, sobrio y laborioso” (Mendieta, 2006: 206; el subrayado es mío).

Por ello, el concepto que se toma en cuenta en el presente artículo es la modernidad definida como algo cultural y relacionado con la vida cotidiana de la sociedad orureña de principios del siglo XX. Además, como dice Le Goff, “la modernidad siempre se definió como una cultura de vida cotidiana y una cultura de masas” (1991: 169) que trasciende a través del pasado y está relacionado con la moda.

La modernidad y las ansias de progreso en Oruro sin duda llevaron a mejorar “la fachada de la ciudad”. Porque, si bien se tuvo una serie de adelantos en cuanto a su infraestructura, la llegada del ferrocarril, la electricidad, etc., no hubo cambios significativos en cuanto al crecimiento de la población alfabeta, sobre todo en las áreas rurales. La modernización de la ciudad constituyó un hecho muy importante, pero al interior del departamento muchas veces no llegaban ninguno de estos adelantos ni progresos.

⁴ Entre estos poemas figuran “Libros”, de Mario Nerval, publicado en la *Revista Mensual Ilustrada Argos* (Julio de 1923. p. 5.); y “Los libros”, poema anónimo publicado en la revista *Feminiflor* (Año II. No. 17. Oruro, Noviembre de 1922. p. 5.)

Todo esto ayuda a comprender mejor cómo en la ciudad de Oruro, moderna y cosmopolita, se mezclaban la tradición y la modernidad. La tradición se veía reflejada a través de las periferias tan alejadas y sin ningún cambio estructural en el interior. Mientras tanto, la modernidad se reflejaba en aspectos como la infraestructura moderna que se efectuaba en el centro, la moda y, también, “La Fiesta del Libro”.

El culto al libro, en este período al interior de la sociedad orureña, constituyó un hecho importante para la conformación de bibliotecas públicas y el asentamiento del comercio del libro. Se buscó un crecimiento paulatino del número de las obras bibliográficas en las bibliotecas. Pero no se debe olvidar que los individuos son los que promueven y difunden la cultura librística de una región.

Como se dijo en líneas anteriores, este período fue muy importante porque el libro comenzaba a ganar un gran significado en la sociedad: se lo veía como un artículo de primera necesidad y su función se hacía cada vez más extensa en las diferentes actividades cotidianas. En las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, se consideraba culta a una persona que poseía una colección valiosa de libros en su biblioteca particular. Por ello, se puede observar como muchos intelectuales comenzaron a adquirir material bibliográfico nacional e importado, conformando, de esa forma sus propias bibliotecas particulares.

De esta forma, el libro fue convirtiéndose en un elemento muy importante para la sociedad urbana “moderna” orureña. Se buscaba reparar edificios o construir nuevas edificaciones para la instalación de las bibliotecas, comprar y producir más libros, dejando así huellas imborrables e históricas de este período.

“La Fiesta del Libro” en Oruro

Es interesante ver cómo en este período en Oruro, el libro comenzaba a verse como un instrumento de cultura y modernidad. El libro y la lectura tienen gran importancia dentro de una sociedad moderna: desde períodos remotos, el libro fue considerado como el instrumento de cultura por excelencia y elemento importantísimo de la instrucción y educación de los pueblos.

Así, en este período surge algo extraordinario: se realiza la primera “Fiesta del Libro” en la ciudad de Oruro. Esta fiesta tuvo gran trascendencia ya que constituye un referente muy importante para la cultura en Bolivia. Según Víctor Varas Reyes, Marcos Beltrán Ávila fue el encargado de fomentar el amor al libro en los orureños “...para impulsarles su amor al libro, a la investigación personal y propia documentación, creó por primera

vez en el país, el “Día del Libro” (Beltrán, 2006: 25), que se realizó en 1920. Lamentablemente no existen muchos datos al respecto, sólo se sabe que se realizó iniciando con una ceremonia íntima dentro del Colegio Bolívar.

Dos años después, en 1922, la Revista *Feminiflor* anunciaba que

Mañana tendrá lugar en el Colegio Nacional Bolívar, la Fiesta del Libro organizado por los profesores y alumnos de ese establecimiento. Felicitamos al cuerpo docente de profesores y a los alumnos de tan brillante idea (*Feminiflor*, Oruro, 31 de marzo de 1922: 14).

Esta ceremonia fue desarrollada el 1 de Abril de 1922 por Marcos Beltrán Ávila, que en ese entonces fuera Director del Colegio Bolívar y Presidente del Comité del Libro. Esta segunda “Fiesta del Libro” fue anunciada y celebrada grandiosamente en el Colegio más importante de Oruro. La prensa se encargaba de hacer publicidad y mantener informados a los orureños al respecto. *La Época* de Oruro publicó el programa para el acto, que contaba con un variado y alto nivel cultural en cuanto a música y literatura:

Programa

- I. Marcha “Tres Árboles”.- Metallo, (piano), por el profesor Marcelo P. Robledo
- II. Discurso inaugural por el Presidente del Comité del Libro, señor Marcos Beltrán Ávila.
- III. Himno-God save the Queen, (violín) por el alumno del segundo curso Ángel Guiloff.
- IV. “La hoja de libro” de Manuel Palacios, recitación por la alumna del tercer curso Hortensia Guzmán Bozo.
- V. “Biartziz-Gavotte-Matallo (piano) por la alumna del quinto curso Nelly López Rosse.
- VI. Trabajo literario leído por su autor Walter Gutiérrez, alumno de quinto curso.
- VII. “Yi Liuto del Menestrello”-Silvestre- (violín), por el alumno de sexto curso, Victor Paz.
- VIII. Pensamiento del profesor Rodolfo Montaña V., recitación por la alumna del primer curso A, Bertha Téllez R.
- IX. “El caoto del Gondolero” Mendelssohn.- (piano) por la alumna del segundo curso A, Elvira Lizarazu.
- X. Trabajo literario leído por su autor Luís Bullain, alumno del quinto curso.
- XI. “Alma de Dios” – Serrano (canto), por el alumno del cuarto curso Emilio Téllez.
- XII. “El libro de Pompa”, recitación por el alumno del primer año Félix Dalence.

- XIII. "Gobett siner Gurgfiau Badarzewiks" piano por la alumna del quinto curso Joselo Terrazas.
- XIV. "El pensamiento" de José Víctor Zaconeta, recitación por la alumna del quinto curso Eleonor Murillo.
- XV. "Canto de Primavera" Mendelsohn.- (violín) por el alumno del sexto curso Nicolás Duran.
- XVI. "Filosofía", recitación por el alumno del primer curso A, Ernesto Murillo.
- XVII. "Rigoletto"- Verdi (piano), por la alumna del segundo curso A, Maria Ángela Beltrán.
- XVIII. Palabras de agradecimiento por el alumno de sexto curso Juan López Rosse.
- XIX. Marcha final "San Lorenzo" – Silva, por el profesor Marcelo P. Robledo (*La Época*, Oruro, 1 de abril de 1922: 3).

Como se observa, la música tuvo un papel muy importante dentro de este programa. El profesor de música Marcelo P. Robledo fue el encargado y acompañó los números de violín, piano y canto de esta ceremonia. Los alumnos también tuvieron un papel muy importante, resaltando con sus números musicales de piano y violín. Las recitaciones, los cantos y los números literarios en relación al libro y su función dentro de las sociedades fueron un importante aporte dentro de la fiesta.

Este acto fue resaltado de sobremanera por la prensa y las autoridades locales. Fue de singular importancia para el Colegio Bolívar y la sociedad orureña en general. El Rector de la Universidad, al momento de tomar la palabra, resaltaba esta fecha tan importante:

Tal es, pues el grandioso significado de la fiesta que celebramos tan modestamente el día de hoy a en que, para honra del pueblo, de Oruro, hemos acudido todos presurosos. La juventud necesita instruirse, la juventud necesita tomar libros, la juventud necesita embeberse de los principios más adelantados de la ciencia y de las manifestaciones más gloriosas del arte, y así, ningún acto más noble de patriotismo que de ofrecerle el óvolo de ese pan espiritual, al que tiene perfecto derecho (*La Época*, Oruro, 7 de abril de 1922: 4).

En su discurso, ponía énfasis en que la juventud debía instruirse y leer libros como un acto noble y de patriotismo. El organizador, Marcos Beltrán Ávila, en su discurso resaltaba también la importancia de "La Fiesta del Libro":

Queremos sí, hacer de la fiesta del libro, una cuestión de educación, y apuntamos a lo siguiente: desde la escuela, con el conocimiento de las primeras letras se debe circular en el espíritu del niño el concepto de que el libro es, útil, es bueno y se le debe amar; que es de todos y para todos, como el sol que da sombra luz y calor al deseo de cada uno; que un libro es el fruto

del cerebro humano que se debe brindar a todos, que no es justo guardarlo siempre en un estante y que se debe poner en todas las manos (*La Época*, Oruro, 7 de abril de 1922: 4).

Esta fiesta fue importante para la promoción del libro para todos y el fomento para la creación de bibliotecas públicas. Como premisa fundamental, tuvo una resonancia en el mismo establecimiento donde se llevó a cabo. Por esta razón, se creó la “Biblioteca Escolar del Colegio Bolívar” y se promulgó la siguiente orden del día, que sería cumplida tanto por estudiantes como por docentes del establecimiento:

Orden del día

El Comité de la Fiesta del Libro decreta:

Artículo I.- El Colegio Bolívar celebrara todos los años la fiesta del libro el 1 de Abril.-

Artículo II.- Los profesores tienen la obligación de obsequiar a la biblioteca una obra anualmente.

Artículo III.- Los alumnos cada dos años obsequiaran un libro y los aspirantes a bachillerato tienen la obligación de regalar una obra como recuerdo.

Artículo IV.- La biblioteca del Colegio, estará a disposición de los donantes cualquier día (*La Época*, Oruro, 7 de abril de 1922: 4).

Los profesores, alumnos, personas particulares y librerías donaron libros para la conformación y engrandecimiento de la Biblioteca del Colegio Bolívar. Es así que en el periódico *La Época* se publicó la nomina de los donantes de libros:

Julio Jorginsen	1 tomo
Enrique Condarco	2 tomos
Lisandro Condarco	2 tomos
Alejo Salas	6 tomos
Casiano Arnez	3 tomos
Luís Vintes	16 tomos muy valiosos
Juan de la C. Delgado	3 tomos
Zenón Montalvo	29 tomos de autores varios
Adalid Tejada F.	10 tomos importantes
Alfredo Suárez	21 tomos de Historia de España
J. Víctor Zaconeta	20 tomos
René Patiño	5 tomos importantes
Federico Fiesling	3 libros y 2 folletos
Lucas Vargas	43 tomos Historia Cantú
Florian Zambrana	24 tomos de la Biblioteca de obras famosas

Casiano Herbas	1 tomo
Roberto Silva	3 tomos
Abela Hermanos	10 libros útiles
Josefmo Murillo	3 tomos
Remedios Vargas	1 tomo
Antonio Dalence	2 tomos
Domingo Paz Rojas	1 tomo
Luis Valdivieso	4 tomos
Carlos Peláez	5 tomos
Rosa Quintela	1 tomo
Abel Ascarrunz	1 tomo
Carmen Echeverría	1 tomo
Enrique Quintela H.	2 tomos
Justo Quevedo	1 tomo
Miguel Bejarano	3 tomos
Víctor de Tejada	4 tomos
José Murillo	1 tomo
Mercedes de Schemberg	2 tomos
Germán Costas	1 tomo
Fructuoso Zaballos	1 tomo
Francisco Fuente	1 tomo
Abel Cortéz	1 tomo
José Mendizábal	2 tomos
Enriqueta Cárdenas	1 tomo
Francisco Fajardo	12 libros importantes
Lazcano Balvino	1 tomo
Eliodoro Salazar	1 tomo
Frías Adrián	4 tomos
Felipe M. Guzmán	3 libros El Renacimiento
Ismael Loaiza	1 tomo
Alberto Saavedra	1 tomo
Joaquín Brito M.	1 tomo
Carlos Marañón	1 tomo
Severo Zabaleta	1 tomo
Antonio Alba López	13 Obras Nacionales
Director y profesores del Colegio Bolívar	40 tomos, varias obras
Alumnos del Colegio entre libros y folletos	145 tomos

Total de obras obsequiadas
hasta la presente fecha: **311** (*La Época*, Oruro, 8 de abril de 1922: 3).

Como se observa, entre los donadores se encontraban importantes personalidades renombradas de Oruro como Enrique Condarco, José Víctor Zaconeta y Josefmo Murillo, entre otros. No podían faltar a este importante

acto las dos librerías más importantes de Oruro: Abela Hermanos y Antonio Alba López. Tuvieron importancia asimismo las donaciones del Director, los profesores y los alumnos del Colegio.

Al finalizar esta nomina, el Director del Colegio Bolívar, Marcos Beltrán Ávila, y el Bibliotecario Juan Rengel, pusieron una nota para que las donaciones continúen, bajo el slogan "Nunca será tarde para obsequiar alguna obra en bien de la juventud estudiosa".

Se desconoce si hubo continuidad en la celebración de esta "Fiesta del Libro". Una razón que podría indicar que sólo fue celebrada una vez es que ya no se encontraron más anuncios ni publicidad en los periódicos de los siguientes años, y tampoco existe otro tipo de documentación que mencione una segunda fiesta del libro.

El libro, las librerías y las bibliotecas públicas en Oruro

La relación entre el libro, las librerías y las bibliotecas en cualquier lugar y tiempo es fundamental, pues ninguna de ellas existiría si faltara la otra. Por ejemplo, si no se hubiera libros no existiría el comercio de libros y por lo tanto no habría apertura para las librerías. Además, si no hubiera libros no existirían librerías ni bibliotecas. Por lo tanto, estos tres elementos son inseparables dentro de la cultura de una sociedad.

La difusión del libro en todos los estamentos sociales era una preocupación constante de las autoridades orureñas y de los intelectuales. Marcos Beltrán Ávila, uno de los promotores de la "Fiesta del Libro" y su difusión en Oruro, decía que:

Se debe matar el egoísmo del libro y educar el sentimiento de que él, es un bien común. En las escuelas y colegios se debe insistir en iniciar esta labor, como un principio de moral humana de que jamás se debe negar el poner el libro en manos de quien lo solicito, y mucho menos, negárselos a la juventud. Se debe hacer saber de que es muy bueno obsequiar un libro útil y tantas veces, cuanto se pueda, no por caridad sino por amor, cuando este sentimiento en el niño fructifique en el hombre estamos seguros, que como por milagro la cultura nacional subirá a un alto nivel, se refinara el gusto por los buenos hábitos, el corazón se hará más humano y la vida del pueblo será menos inmortal, porque el libro útil aleja de todo vicio al hombre (*La Época*, Oruro, 7 de abril de 1922: 4).

Este personaje tan importante en Oruro promovió año tras año y generación tras generación el principio del libro para todos. Es debido a estas acciones que se decidió que la Biblioteca Pública Municipal de Oruro lleve su nombre, en reconocimiento a su ardua labor a favor de la cultura.

Se pretendía que, al igual que en los países civilizados, donde "leen

todos desde el viejo hasta el niño, lee el sirviente, el artesano, la costurera; los periódicos y las revistas están en manos de los cocheros, limpia botas, vendedores, etc., etc." (*Feminiflor*, Oruro, marzo de 1923: 14), el libro fuera de uso de todos en Oruro. Sin embargo, el libro también era, contradictoriamente, signo de erudición, estatus y riqueza al que pocos podían acceder debido al alto costo de los mismos. Otro aspecto que impedía su mayor difusión fue el analfabetismo muy latente en este período. En el censo de 1900, Oruro registra solamente un 13 % entre hombres y mujeres con instrucción, siendo la gran mayoría analfabeta.

En este período el comercio de libros fue importante para la difusión de la literatura, la historia, etc. Es así que hubo dos librerías que tuvieron singular importancia. Una de ellas fue la perteneciente a Antonio Alba López, y la otra fue Abela Hermanos. Estas dos librerías se encargaron de proveer de materiales bibliográficos a la ciudad de Oruro, publicando sus catálogos en la prensa orureña. Se observa que dentro de estas librerías tenían gran difusión e importancia los libros referentes a derecho, minería, historia, literatura, higiene, entre otros. También se observa que la mayoría de estos libros eran de procedencia extranjera.

Finalmente, la creación e implementación de bibliotecas públicas constituyó un hecho trascendental para que la sociedad orureña acceda a los materiales bibliográficos. Las bibliotecas, desde finales del siglo XIX, eran consideradas como "...venerables templos donde están depositados los tesoros más valiosos de la humanidad y que contienen las más bellas lecciones de la civilización universal" (Ministerio de Instrucción, 1929: I). Su surgimiento respondió a que el gobierno y los educadores consideraban necesario poner los libros a disposición de la sociedad. Entonces, las bibliotecas replantearon la necesidad de crear un ciudadano más capacitado culturalmente que permita el progreso y desarrollo de la nación.

Las bibliotecas públicas eran sostenidas por entidades estatales y estaban destinadas a atender a un público general con la finalidad de cumplir una función social. Se buscaba satisfacer las necesidades culturales del pueblo o la clase popular que carecía de medios económicos para proveerse de libros. Por ello, se implementaron bibliotecas públicas sostenidas por entidades estatales con el fin de que las clases no pudientes tengan a su servicio los libros sin costo alguno. En ese sentido, se puede observar que las bibliotecas más importantes en Oruro eran las sostenidas por los Gobiernos Municipales.

Sin embargo, se consideraba que "...toca al buen maestro al mismo tiempo que enseñar a leer, al pueblo, crearle el gusto por los libros morales e instructivos que cultiven su entendimiento, dulcifiquen su corazón, formen su carácter y le sirvan de guía por el escabroso camino de la existencia por los libros y revistas que ensanchen sus conocimientos en

todas las ocupaciones a que pueden dedicarse" (*Feminiflor*, Oruro, marzo de 1923: 14). Por ello, se puede concluir afirmando que la instrucción, los libros y las bibliotecas van de la mano para contribuir al desarrollo y progreso de los pueblos.

Conclusiones

La ciudad de Oruro a principios del siglo XX es una de las ciudades más importantes de Bolivia. Su creciente demografía permitió que la ciudad se urbanizara rápidamente, dando lugar al desarrollo industrial, económico y cultural. Un aspecto importante de desarrollo cultural es el libro, que desde tiempos inmemoriales es considerado como el instrumento de cultura por excelencia, con una importancia capital en la civilización.

La difusión del libro, mediante "La Fiesta del Libro", el comercio y la implementación de bibliotecas públicas, fueron aspectos importante en el desarrollo de la cultura en Oruro. Sin embargo, un impedimento fue el analfabetismo latente en este período, contra el que se va luchando hasta nuestros días.

Fuentes primarias

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA. DIRECCIÓN GENERAL DE INSTRUCCIÓN, BOLIVIA. (Sección de Bibliotecas).

La organización de las Bibliotecas públicas y escolares, según el sistema bibliográfico decimal. Litografía e Imprenta Unidas. La Paz, 1929.

CENTRO ARTÍSTICO E INTELLECTUAL DE SEÑORITAS.

Feminiflor. No. 11. Marzo de 1922. Oruro, 1922.

Feminiflor. No. 17. Noviembre de 1922. Oruro, 1922.

Feminiflor. No. 20. Marzo de 1923. Oruro, 1922.

Fuentes de hemeroteca

La Época, Oruro, 1922.

Bibliografía

BUONOCORE, Domingo.

1976 *Diccionario de bibliotecología. Términos relativos a la bibliología, bibliografía, bibliofilia, biblioteconomía, archivología, documentología, tipografía y materias afines.* Buenos Aires: Marymar.

BELTRÁN, Marcos.

2006 *Sucesos de la guerra de independencia del año de 1810.* La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos-UMSA.

LE GOFF, Jacques.

1991 *Pensar la Historia. Modernidad, presente, progreso.* Madrid: Paidós.

TORRES SEJAS, Ángel.

1994 *Oruro en su Historia.* La Paz: Juventud.